

LA TRIBUNA MALAGUENA

Padres de bajo nivel cultural

GONZALO GUIJARRO PUEBLA PROFESOR Y DIRIGENTE DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE INSTITUTO DE ANDALUCÍA

UNA vez más, el informe PISA pone de manifiesto el mal funcionamiento de la enseñanza andaluza; una vez más, los responsables políticos de esa enseñanza ponen de manifiesto su tendencia a eludir responsabilidades. Ante el anterior informe PISA, la consejera de Educación ocultó mientras pudo los resultados de Andalucía, hasta que se vio forzada a reconocer su existencia y su carácter nefasto; ante el presente, esa misma consejera no duda en achacar los pésimos resultados en comprensión lectora al bajo nivel cultural de los padres de nuestros alumnos.

Para empezar, la función esencial de un sistema de enseñanza digno de tal nombre es elevar el nivel educativo de la población, no culpirla de no tener ya previamente el nivel deseado. Pero es que, además, resulta evidente que el nivel cultural de esos padres andaluces era el mismo hace cuatro años que ahora, y los resultados han empeorado claramente; así que, además de ofensiva para los padres, semejante falacia resulta ofensiva para la inteligencia de los ciudadanos en general.

Lo que se pretende ocultar con tan absurdos argumentos es una realidad que muchos profesores venimos ya largamente denunciando: que estos son los frutos de unas leyes educativas que desprecian el saber y de una política educativa basada en la demagogia y el maquillaje sistemático de la realidad; porque primero mediante la LOGSE y ahora mediante la LOE (LEA en Andalucía) se han impuesto unos criterios pedagógicos que no fomentan en absoluto el desarrollo de las capacidades del alumno, sino todo lo contrario.

Para empezar, es esa autodenominada 'pedagogía progresista' la que empezó restándole importancia a la lectura: obligó a que se aprendiera a leer más tarde y, con el inaceptable pretexto de que estamos en una cultura de la imagen, no se esfuerza

en dotar a los alumnos de un vocabulario amplio. Tampoco se esfuerza por conseguir que el alumno se exprese con claridad y precisión, presentándole modelos literarios de calidad, sino que considera cualquier trivial vaguedad expresada por el alumno como una muestra de la creatividad de éste. Recordemos la significativa ausencia de preguntas relacionadas con la narrativa, la poesía o el teatro en las llamadas 'Pruebas de Diagnóstico'; así como la presencia de otras que interrogaban al alumno por el significado de términos tan cultos, claros y precisos como 'tío' o 'colega'.

mación a los 'expertos' y asesores?

La verdad es que esos expertos pedagogos que, hace ya bastantes años, nos anunciaron la llegada de una dorada era en la que por fin la enseñanza en nuestro país sería democrática y científica deberían dar algunas explicaciones al respectable. Desde que nos anunciaron su 'buena nueva' hasta ahora no han cesado un momento de escalar puestos en la Administración educativa, habiendo copado actualmente buena parte de los cargos de responsabilidad. Pero, al mismo tiempo, durante ese ya largo período los resultados académicos y la convivencia en los

centros de enseñanza no han dejado de empeorar, según han ido señalando muy diversos informes. Y estamos hablando ya de cosas tan básicas como graves: la comprensión lectora es la base de todo posterior aprendizaje que no sea puramente mecánico.

Así pues, parece que serían aconsejables algunos cambios en los principios que conforman nuestro sistema de enseñanza: la supresión de la comprensividad o vía única obligatoria hasta los 16 años y de la promoción automática, entre otros. Sin embargo, tras el primer gran fracaso de la 'pedagogía progresista', la LOGSE, se ha elaborado otra ley basada en los mismos principios sacrosantos y que no da respuesta a ninguno de los graves problemas creados por

la primera, la LOE. No es de extrañar, por tanto, que los malos resultados aludan a deficiencias de nuestros alumnos en conocimientos cada vez más esenciales.

Y es que cuando los criterios profesionales se dejan a un lado para permitir que unos falsos científicos hagan pasar por conocimiento lo que no es más que ideología, el rendimiento de la enseñanza se resiente.

Pero, señores padres de nuestros alumnos, ya lo saben, oficialmente la culpa del fracaso de sus hijos la tienen ustedes por no tener un mayor nivel cultural.



Todavía más grave es el hecho de que los autores de las 'Pruebas de Diagnóstico' hayan dado repetidas muestras públicas de su incapacidad para redactar en claro y correcto castellano. ¿Cómo es posible que los supuestos expertos pedagógicos al frente del Instituto de Evaluación Andaluz no sepan redactar? No ya con una mínima elegancia, sino con claridad y corrección. ¿No tendrá esa escandalosa incompetencia redactora de los máximos evaluadores oficiales algo que ver con los malos resultados de nuestros alumnos en comprensión lectora? ¿No les faltará for-